***I Rromani Ćhib*, la lengua de los gitanos**

Nicolás Jiménez González

Sociólogo, Instituto de Cultura Gitana

Fundación Ateneo Cultural "Jesús Pereda"

Motho manqe, Rromea, kaj amari phuv,
amare plaja, amare lenă, amare umala
thaj amare veśa?
Kaj amaro them? Kaj amare limòra?
— Ande lava tane, amare ćhibăqere

Dime, gitano ¿dónde está nuestra tierra,
dónde nuestras montañas, nuestros ríos, nuestros campos
y nuestros bosques?
¿Dónde está nuestra patria? ¿Dónde nuestros sepulcros?
— *Están en las palabras, dentro de nuestra lengua*
Eslam Drudak

Amen sam e Rroma

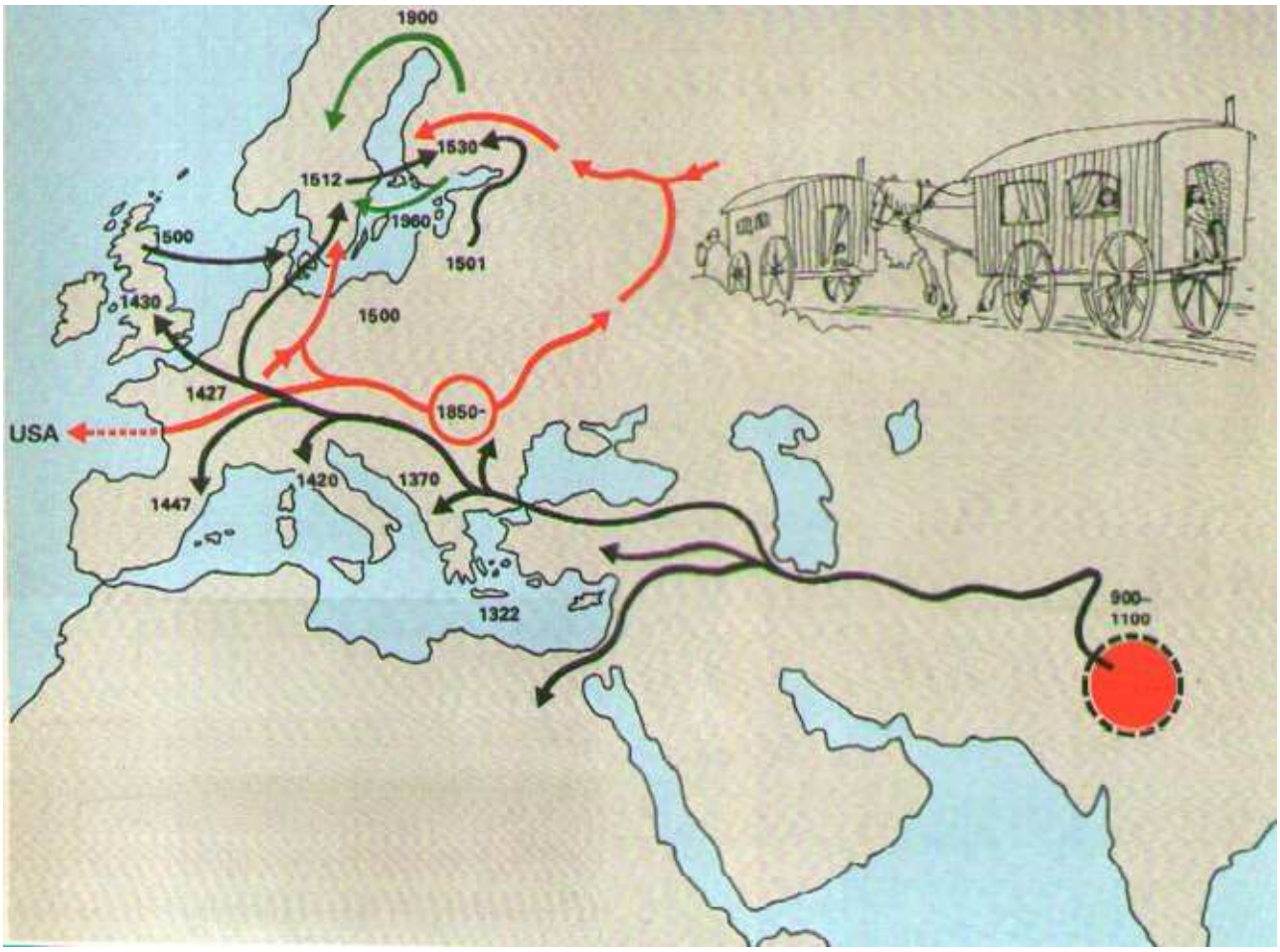
Nosotros somos los *Rroma*/Gitanos

La verdadera historia del Pueblo Gitano/*O Rromano Them*, —indio de origen, europeo de concreción y universal de proyección— está aún por escribirse. El estudio del romanó ha servido de guía en la averiguación del origen de nuestro Pueblo, el itinerario seguido desde la India y la datación aproximada de los hitos históricos.
Los *Rroma*/Gitanos somos un Pueblo europeo, transnacional, presente en todos los Estados Miembros de la Unión Europea. Somos la minoría étnica europea más numerosa y la más vulnerable. La población romaní de la Unión Europea alcanza los 12 millones de ciudadanos y ciudadanas. Diversos grupos conforman la gitanidad, *o Rromipen,* pero todos compartimos una historia común de persecución, de aislamiento, de marginación… pero también compartimos un idioma —dialectizado como todos los idiomas del mundo— y una cultura —igualmente heterogénea en sus expresiones— basada en la biofilia (el amor a la vida), el respeto y la no-violencia (los *Rroma* sólo hemos tenido el papel de víctimas en todas las guerras que han asolado el continente). Así mismo, todos los grupos romaníes compartimos otros rasgos culturales que hacen

que nuestra participación en el conjunto de la cultura europea sea de un gran valor: somos o hemos sido artesanos y comerciantes y, por supuesto ¡músicos! La aportación de los Gitanos al acervo musical europeo es innegable: el flamenco de los *calós* españoles, el jazz de los *manuś* de Francia y los *sinti* alemanes, la rumba de los gitanos catalanes, etc. Ahora también sabemos que los grandes músicos clásicos se inspiraron en músicas romaníes: Liszt, Brahms, Bartók, Falla, Turina, Verdi…

Podemos encontrar poblaciones romaníes en todos los continentes, siendo especialmente numerosos en Europa, América, Asia y Australia. El monto total de la población romaní en el mundo sobrepasa los 20 millones de personas.

Mapa de la migración



Kotar aven e Rroma?

¿De dónde vienen los *Rroma/*Gitanos?

Aunque existen diversas hipótesis sobre el origen de los *Rroma* la más afianzada en la comunidad científica es la que, basándose en el análisis del romanó, señala el subcontinente indio como la patria original de los gitanos. Conviene que tengamos en cuenta que el romanó es una lengua neosánscrita al igual que el hindi, el maharati, el punjabi o el urdú y que los estudios de lingüística comparada sitúan el momento de la separación de estas lenguas hermanas en torno a unos mil años atrás. Estos análisis no permiten concretar ni un momento histórico ni un lugar geográfico exacto del cual partiese la migración romaní. Es probable que esta migración tuviera su origen disperso por todo el norte del subcontinente indio (puesto que hasta hoy no se hallado relación entre el romanó y las lenguas del sur de la India) y a lo largo de varias generaciones. El proceso migratorio de los *Rroma*, debido a los avatares de la historia (expansión del Imperio Persa y posterior caída, llegada al Imperio Bizantino, expansión del Imperio Otómano), nos sitúa en Europa y es aquí donde empieza a constituirse un nuevo grupo étnico diferenciado de su entorno.

Conocemos este itinerario por la presencia en el romanó de préstamos léxicos procedentes del persa, el armenio, el turco y el georgiano (ver anexo I).

Situados ya en tierras europeas empiezan a aparecer documentos históricos en los cuales se menciona la presencia de grupos de *Rroma* en épocas tan tempranas como el siglo XI. Nuevamente el romanó nos ofrece una gran ayuda ya que contiene préstamos del griego, del rumano, del serbio, del húngaro…

E Rroma and-i Espània

Los *Rroma/*Gitanos en España

Los **calós**, gitanos de España, llegamos a la península en fecha tan temprana como los primeros años del siglo XV. Se conserva en el Archivo de la corona de Aragón un salvoconducto extendido a nombre de Don Johan de Egipto Menor y su séquito dado por el Rey Alfonso V de Aragón en Zaragoza el doce de enero de 1425. Es decir, llegamos a la península cuando el Estado español aún no existía y, por tanto, puede

considerarse que somos cofundadores del mismo en pie de igualdad con las demás nacionalidades que hoy conforman la patria hispana. Estamos hablando de más de un millón de ciudadanos y ciudadanas romaníes repartidos por todo el territorio del Estado y presentes en todas las clases sociales.

Algunas de las aportaciones de los calós españoles al acervo cultural común han sido:

- El flamenco, que es la creación musical española más universal, con sus grandes figuras: Carmen Amaya, Sabicas, Niño Ricardo, Manolo Caracol, Antonio Mairena, Porrinas de Badajoz, La Niña de los Peines, Fernanda y Bernarda de Utrera, Tomás Pavón, Camarón de la Isla…
- La música gitana ha inspirado a los grandes autores clásicos españoles: Albéniz, Falla, Turina, Granados…
- Un selecto grupo de toreros, entre los que cabe citar a Gitanillo de Triana, Cagancho, Rafael el Gallo, Joselito El Gallo, Rafael de Paula, Rafael Albaicín…
- Los grandes escritores hispanos han creado personajes gitanos universales y han usado el tipismo romanó para llenar de casticismo sus obras: Cervantes y su Preciosa, García Márquez y su Melquiades, García Lorca, Valle-Inclán, Ramón de la Cruz, los hermanos Álvarez Quintero, Rosales, Francisco de Rojas, Gil Vicente, Francisco Delicado, Juan de Timoneda, Vicente Espinel, Juan de Luna, Salas Barbadillo, Antonio Solís, Lope de Vega, Antonio de Zamora, Diego Torres Villarroel, García Gutiérrez, Duque de Rivas, Estébanez Calderón, Pérez Galdós, Baroja, Valera, Pardo Bazán, Leopoldo Alas "Clarín", Arniches, Antonio Machado y Manuel Machado…
- Pintores que han retratado la belleza romaní han sido, entre otros: Goya, Velázquez, Murillo, Zuloaga, Romero de Torres, Fortuny, Rodríguez Acosta, Isidro Nonell, Amalio García del Moral, Ruano Llopis, Anglada-Camarasa, María Blanchard…
- Escultores que han modelado el espacio romanó: Mariano Benlliure, Julio Antonio, Pablo Gargallo, Julio González, Manolo Hugué, Victorio Macho, Moisés de Huerta o Torre Isunza, por mencionar sólo algunos.
- Los gitanismos del español, tanto de España como de las américas, suman más de dos centenares. Evidentemente son más numerosos y presentes en el mundo de los toros y en el flamenco, pero algunos forman parte indiscutible del habla

general de España: cañí, chaval, pinrel, chalado, pirado, paripé, camelar, juncal, jindama, acharar…

E Rroma and-o Sundal

Los *Rroma/*Gitanos en el mundo

Ya hemos dicho que hay comunidades romaníes por todo el mundo. Las más numerosas se sitúan en Asía (en Turquía —que tiene una gran población romaní—, Georgia, Armenia, Israel, Siria, Irán y por supuesto India), en África (Marruecos —gran parte de su población romaní es de origen español—, Egipto, Angola y Sudáfrica), en Australia (procedentes sobre todo de Rusia y del Reino Unido) y en América. Lógicamente, gran parte de las poblaciones romaníes de América proceden de España. Las mayores poblaciones se sitúan en Estados Unidos (especialmente en Nuevo México y en California), en México, en Argentina, en Colombia, en Chile, en Ecuador, en Paraguay y en Brasil (originarios de Portugal pero también de España, Rusia y Grecia).

Hasta donde sabemos, viven *Rroma* en todos los países de la Unión Europea, situándose las mayores poblaciones en Alemania, Francia, Italia, Reino Unido, Portugal, Rumania, Bulgaria, República Checa, Eslovaquia, Polonia, Hungría y Grecia. Son también significativas las poblaciones romaníes de Austria, Finlandia, Suecia, Irlanda, Países Bajos, Bélgica, Dinamarca, Estonia, Lituania, Letonia y Eslovenia. En países europeos no pertenecientes a la Unión: Albania, Serbia, Croacia, Bosnia, Macedonia, Rusia, Ucrania y Suiza cuentan con población romaní.

La huella romaní también es visible en la música, en el folklore, en la literatura y en los diferentes idiomas de toda Europa.

I Rromani ćhib

El romanó

El romanó forma parte de la familia lingüística llamada neosánscrita o indoirania. Ello significa que está emparentado con idiomas hablados en la actualidad tales como el bengalí, el guyaratí, el hindi, el cachemiro, el maratí, el punyabí. Todos ellos son idiomas oficiales en uno o más Estados de la República de la India. Es, por tanto, una lengua indoeuropea surgida desde el sánscrito.

El romanó, como todos los idiomas está dialectizado. En España fruto de la convivencia entre el romanó y el español surgió el caló.

I kali ćhib

El caló

El caló no es exactamente un dialecto del romanó sino que es un *pogadolecto*[1]. Este neologismo ha tenido que ser ideado por los lingüistas romaníes para definir una categoría de fenómenos lingüísticos que se dan en múltiples lugares del mundo y en muy variados contextos históricos y sociológicos[2].

Un *pogadolecto* consiste en un habla cuya estructura gramatical está tomada de una lengua A en la cual se inserta un léxico procedente de una lengua B. En la terminología lingüística este tipo de fenómenos se denominan "hablas mixtas" pero prefiero el término *pogadolecto* primero porque creo que es más concreto y segundo por que es una aportación de la lingüística romaní a la lingüística en general y eso, a mi entender, lo dota de un valor añadido.

En el caso del caló de España[3], este *pogadolecto* ha tomado la estructura gramatical del español y sobre ella ha ido insertando el vocabulario romanó.

La mayor parte del léxico caló tiene un origen etimológico romanó, si bien contiene algunos préstamos de otras lenguas[4].

El caló es una creación colectiva de los gitanos españoles. Es decir, es un habla surgida en España. Desde aquí regresó al sur de Francia con los gitanos catalanes que allí se

[1] Palabra formada por la raíz *pogadi* (del romanó *pogadi ćhib* pogadolecto romanó surigido en Inglaterra y que sirvió de arquetipo para la definición de la categoría lingüística que nos ocupa) y el sufijo griego *lektos.*
[2] Véase el *espanglish*.
[3] Me refiero sólo al caló español, puesto que existen otras variantes tales como el caló catalán o el calão portugués.
[4] En caló tenemos préstamos de otras lenguas tales como chabola (del vasco *txabola*), farra (fiesta, del portugués *farra*) o luganduy (estar ojo avizor, del inglés *look and do it)* pero también del argot español como trena (cárcel) o churumbel (niño).

instalaron, y pasó a Portugal y desde allí a Brasil. El caló hablado en Argentina[5] llegó allí con los gitanos españoles que emigraron a aquellas tierras.

Es probable que los primeros gitanos que llegaron a la península ibérica hablaran romanó[6]. El romanó de entonces tendría, presumiblemente, su estructura gramatical y flexional propia y su léxico estaría compuesto principalmente por términos de origen sánscrito pero ya entonces contendría préstamos procedentes del persa, el armenio y el griego básicamente[7].

Posiblemente, los gitanos españoles fuesen creando el caló de manera progresiva en virtud de su relación con el mundo gachó. Recordemos que en España, a pesar de la persecución[8], el grado de integración de los gitanos y de lo gitano en la sociedad y en la cultura mayoritaria es superior al resto de países no ya de nuestro entorno sino posiblemente del mundo entero. De modo que hasta comienzos del siglo XIX se escucharían en España frases completas en romanó pero el proceso de conversión en lengua mixta, en pogadolecto, probablemente comenzó incluso antes de la llegada a España.

En esa primera parte del siglo XIX se empezaron a publicar los diccionarios de caló. Sabemos que la mayor parte de los diccionarios publicados más tarde, incluso los del siglo XX y los más recientes, no responden a una verdadera investigación de campo y son más bien copias de los anteriores.

---

[5] El caló es una de las fuentes del argot bonaerense conocido como lunfardo.

[6] No conozco referencias documentales a este respecto por lo que sólo cabe hacer una suposición. Sí que sabemos que doscientos años después de su llegada a España, Covarrubias en su Tesoro de la Lengua Castellana recoge el término *gerigonza* (sic) y para explicar su significado se refiere a los gitanos. Es decir que tras doscientos años de permanencia en España, los gitanos seguían usando una lengua que resultaba desconocida para los no-gitanos, pero no sabemos si aquello era romanó o, efectivamente, jerigonza.

[7] Ello explicaría la actual presencia en el caló de palabras de esos orígenes etimológicos.

[8] La persecución histórica antigitana en España se concretó en más de 2500 leyes, ordenanzas y decretos de diverso rango y llegó a su cumbre con lo que podemos considerar un primer e histórico intento de de "solución final": la gran redada de 1749 (Antonio Gómez Alfaro, *La Gran Redada de Gitanos*, Ed. presencia gitana, Madrid, 1993). No obstante, esta persecución fue básicamente institucional, no popular, lo cual permitió que los gitanos sobreviviésemos a tanta saña y conviviésemos con los payos de modo tan íntimo que nos hemos ido *apayando* mientras ellos se iban *agitanando*.

Curiosamente, en esas primeras décadas del siglo XIX surge la moda de la "afición": payos que presumían de su conocimiento y práctica del gitanismo. Esta "afición" fue la principal *inventora* del caló de los diccionarios[9].

Creo sinceramente (puesto que no hay ninguna investigación de campo que avale mi convicción he de conformarme con mi creencia) que los gitanos españoles jamás hemos hablado el caló según aparece en esos diccionarios. Pero ello no significa que en verdad no exista un caló, un pogadolecto, un habla mixta surgida de la convivencia del romanó con el español.

Amen vakeras kales

Nosotros hablamos caló

Los gitanos españoles hablamos caló. Pero el caló es hoy un habla en estado de regresión, en claro peligro de extinción. Si todo lenguaje tiene como misión fundamental la comunicación, el caló hace tiempo que dejó de ser útil a este respecto. Hoy en día, el caló sirve, básicamente como herramienta identitaria básica. Es decir, sirve para identificarnos como gitanos ante otros gitanos. Y que, a partir de esa primera identificación, la relación se sitúe en el plano de la comunidad, del nosotros, de la solidaridad. Pero incluso para esta primera identificación, el caló está perdiendo relevancia. En la actualidad, basta con utilizar alguna frase en español relacionada con el culto[10] y serás admitido en la *comunidad.*

En otros países, la realidad lingüística de los *Rroma* es muy diferente. Varía de unos países a otros y dentro de cada país existen diversas situaciones lingüísticas. Por ejemplo, en Francia hay grupos de calós en el sur que hablan caló del mismo modo que en España, es decir poco uso y limitado ámbito, pero también hay gitanos de origen catalán que hablan catalán como lengua vernácula propia; así mismo encontramos

[9] Salvo los primeros diccionarios de caló publicados en España, los demás son casi copiados unos de otros. Por otra parte, un somero análisis crítico descubriría fácilmente este carácter de invención que les atribuyo: en las lenguas mixtas como el caló no surgen de manera natural algunos giros, expresiones, usos verbales, etc. Que sí aparecen recogidos, como realmente existentes, en estos diccionarios.
[10] Entre los gitanos españoles, la Iglesia Evangélica de Filadelfia, la cual tiene un enorme seguimiento por parte de la comunidad gitana española, es conocida simplemente como "el culto".

gitanos *manuś* que hablan su propia variante de romanó[11] o *kalderaś* que tienen su propio dialecto[12]; todos ellos son, por lo menos, bilingües. Pero también hay casos extremos como en algunas zonas de Albania o Bulgaria donde algunos grupos gitanos son monolingües en romanó. También sucede en muchos países que los gitanos no hablan otra lengua que no sea la de la sociedad mayoritaria[13].

Podemos decir que el romanó en sus diferentes versiones es una lengua viva, hablada y escrita, presente en Europa, Asia, América y Oceanía.

Más allá de la traducción de algunos pasajes bíblicos, algunas coplas flamencas y en los diccionarios, el caló no tiene una tradición literaria ni existe en estos momentos creación artística conocida.

I estandardikani rromani ćhib

El romanó estándar

En el año 1971 tuvo lugar en Londres el Primer Congreso Mundial Gitano. Entre sus frutos podemos contar con el diseño de la bandera internacional romaní (franja superior azul, franja inferior verde y en el centro una rueda de carro roja) y la composición del himno internacional romanó "*Gelem, gelem*"[14]. Así mismo, el Congreso encomendó a

[11] Los *manuś* hablan un dialecto romanó mas cercano al sinto que a otros dialectos romaníes. El sinto es uno de los grandes dialectos romaníes. Claramente diferenciado de los demás dialectos y muy influido del Alemán y del Yiddish. Se habla en Alemania, Bélgica, Francia, Holanda e Italia.

[12] El *Kalderaś* es otro de los grandes dialectos romaníes. Es el dialecto que se utilizó de base para los primeros intentos de estandarización, el llamado *Pan Vlax*. Tiene una fuerte influencia de las lenguas eslavas y del rumano. Se utiliza en Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Chile, Colombia, Dinamarca, Ecuador, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, México, Noruega, Polonia, Rusia y Suecia.

[13] En Inglaterra, la mayor parte de los gitanos no conocen la *pogadi*. Pero también amplias capas de la sociedad romaní de Rumanía no utilizan el romanó. En ocasiones por desconocimiento pero también porque tradicionalmente esos grupos romaníes (*Beaś, ćurara*) no han hablado romanó. Otros grupos como los *erlie* de Bulgaria utilizan el turco o los *rumungre* de Hungría el rumano.

[14] Esta es la letra compuesta por Žarko Jovanović-Jagdino (26/12/1924 Batajnica, Serbia, y fallecido el 26/3/1985 en París, Francia):

Gelem, Gelem
Gelem, gelem lungone dromença
maladilem baxtale Rromença.
Aj! Rrom!alen kotar tumen aven
e ćaxrençar bokhale ćhavença?
Aj! Rrom!alen!, aj! Ćhav!alen!
Aj! Rrom!alen!, aj! Ćhav!alen!

Juan de Dios Ramírez Heredia la elaboración de un informe sobre la estandarización del romanó.

Consecuencia de ese encargo, Ramírez Heredia ha dedicado buena parte de su actividad en el área lingüística a intentar realizar una estandarización del caló. Esta versión es más conocida como "Romanó-Kaló". A pesar de sus esfuerzos por difundir sus hallazgos esta variante de caló estandarizado no ha trascendido más allá de algunos artículos publicados en "Nevipens Romaní". Y no ha tenido aceptación tampoco entre los lingüistas romaníes.

Sàsa vi man bari famìlja
mudardăs la i Kali Lègia.
Saren ćhindăs vi Rromen vi Rromněn
maśkar lenθe vi tikne ćhavorren.
Aj! Rrom!alen!, aj! Ćhav!alen!
Aj! Rrom!alen!, aj! Ćhav!alen!
Putar Devl!a tě kale udara
te śaj dikhav kaj si mě manuśa.
Palem ka Ʒav lungone dromença
ta ka phirav bástale Rromença.
Aj! Rrom!alen!, aj! Ćhav!alen!
Aj! Rrom!alen!, aj! Ćhav!alen!
Opre Rroma! Isi vaxt akana!
Ajde mançar sa lumăqe Rroma!
O kalo muj ta e kale jakha
kamàva len sar e kale drakha.
Aj! Rrom!alen!, aj! Ćhav!alen!
Aj! Rrom!alen!, aj! Ćhav!alen!

Corrí, corrí por todos los caminos.
Viví con gitanicos de gloria y alegría.
¿De dónde venís, oh primitos míos,
con vuestras caravanas y estos niños siempre hambrientos?
¡Ay! ¡Gitanos! ¡Ay! ¡Primicos míos!
También, un día, tuve yo una nación, una gran familia.
Por la demoníaca Negra Legión fue exterminada.
En sus campos de concentración fueron tronchados los gitanos y las gitanas
con sus chavorrillos en las caderas.
¡Ay! ¡Gitanos! ¡Hermanos míos de mi alma!
¡Abre, Dios, tus negras puertas
que vea yo de nuevo a mi gente
correr por los caminos
en la gloria hermana de la juerga!
¡Ay Gitanos! ¡Oh Calós de mi vida!
¡Arriba, hermanos! ¡Ahora es el momento!
¡Vayamos juntos por esta tierra!
¡Disfrutemos de las caras morenas y los ojos negros
que su belleza es tan dulce como las uvas negras!
¡Olé, Gitanos! ¡Olé, mi gran familia!

La Comisión de Lingüística de la Unión Romaní Internacional, liderada por el Dr. Courthiade, ha sido la encargada de llevar a cabo la estandarización del romanó. Primero se procedió a la realización de una encuesta dialectológica para conocer realmente cómo son los dialectos romaníes y cuál es la distancia dialectométrica que separa unos de otros. Posteriormente se diseñó un alfabeto (aprobado por el IV Congreso Mundial Gitano, Varsovia, 1990) y se consensuaron los criterios de estandarización: flexibilidad en el léxico, flexibilidad en la sintaxis y respeto a la ortografía.

El proceso de estandarización sigue en marcha, con un aumento progresivo de usuarios del alfabeto (que es la principal herramienta que aporta la estandarización) y con la publicación en diversos países de métodos de enseñanza de esta "nueva" variante de romanó[15].

En España, se conoce muy poco el romanó estándar. Tan sólo en algunos círculos muy restringidos. Nunca hasta ahora se ha hecho ningún esfuerzo para su difusión más allá de la realización de algún que otro cursillo o la publicación de algún artículo en las revistas gitanas.

El año 2007 se puso en marcha la Fundación Instituto de Cultura Gitana[16] y entre sus proyectos cabe destacar la edición de un método de enseñanza de romanó estándar que será el primero de esta clase que se edite en España[17]. Se titulará "Sar san?/¿Cómo estás?" y se publicará en la primavera de 2010. Este curso se ha diseñado de acuerdo con los criterios establecidos en el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación. Consta de tres niveles y cada nivel está compuesto por un libro del alumno, un cuaderno de trabajo, un CD de audio y una guía para el profesor.

[15] Es verdad que a consecuencia de los cada día más habituales encuentros internacionales entre personas que hablan variedades diferentes de romanó, ha ido surgiendo un romanó internacional que evita el uso de particularismos en aras a la mayor efectividad comunicativa.

[16] El Instituto de Cultura Gitana es una fundación del sector público estatal promovida por el Ministerio de Cultura cuyos objetivos son el desarrollo y la promoción de la historia, la cultura y la lengua gitanas, y la difusión de su conocimiento y reconocimiento a través de estudios, investigaciones y publicaciones.

[17] En otros países, especialmente en Rumanía, hace años que vienen publicándose este tipo de materiales.

Vi e rroma vakeras espanikanes

También hablamos español

Los gitanos españoles, además del español estándar, el caló y la lengua vernácula de la comunidad autónoma donde residen, hablan una variante de español específicamente gitana. Este dialecto español que podríamos llamar *gitañol* no ha sido hasta la fecha ni reconocido ni estudiado (que yo sepa), pero a mi entender tiene la misma importancia que cualquiera de las versiones locales o regionales del español.

El *gitañol* utiliza el léxico general español pero tiene sus propias peculiaridades:
1) Utilización de términos antiguos o en desuso: *mercar* por comprar, *malquisto* por mal considerado, *emplear* por adquirir mercancías para la venta, *quimera* por pelea…;
2) Uso de palabras generales pero en acepciones específicas: *ruina* como una disputa de graves consecuencias, *discusión* como disputa, *salir* como dedicarse a la venta ambulante, *estrenarse* como realización de la primera venta…;
3) Existencia de terminologías relativas a las actividades (económicas o culturales) propias de los calós: *un pidío* es una fiesta de petición de mano, *el culto* es la Iglesia Evangélica de Filadelfia, *echar un pañuelo* es participar en una colecta para ayudar a quien lo necesita, *tres deos más de la marca* es la talla de una caballería, una *bestia* es una mula, un *marchao* es un burro de poca calidad, un *empleo* es una mercancía para la venta, una *rencuentra* es una reunión de varias iglesias evangélicas, el *pasto* es el sacramento de recibir la eucaristía en la Iglesia Evangélica, un *pastor* es un sacerdote de esta confesión (y la *pastora* su señora), un *candidato* es un aspirante a ser *pastor*, una *vara* es un bastón, un *bastonero* es un hombre que en las bodas y *pidíos* regula los bailes, *pegarse una pataíta* es hacer un breve baile generalmente por bulerías, *bailar a la novia* es auparla en brazos durante la ceremonia de la boda mientras los asistentes cantan las *arboleás* y le echan almendras peladillas…
4) Algunos cambios fonéticos son muy propios: *branco* por blanco, *borsa* por bolsa…
5) Uso frecuente de maldiciones, dichos y frases hechas propias y evitación de términos malsonantes o procaces tenidos por más habituales entre gachós.
6) Se utilizan algunas, cada vez menos, palabras de caló entremezcladas en la conversación.

O som ʒivipen maśkar i rromani ta i espanikani ćhib

La convivencia entre el romanó y el español

El romanó y el español han convivido desde hace casi 600 años y de esa convivencia han nacido el caló como lengua mixta o *pogadolecto* romaní hablado en España y el *gitañol* como variante dialectal del español hablada por los gitanos españoles.

El español estándar ha tomado a lo largo de esos casi 600 años de convivencia con el romanó y con el caló unos 200 préstamos lingüísticos (ver anexo II). La mayor parte de los cuales están recogidos (no siempre reconocidos) en el Diccionario de la Real Academia Española. Algunos gitanismos del español tienen un amplísimo espectro de uso cotidiano (véanse chaval, paripé, camelar, jindama, etc…)

Así mismo, el argot español ha tomado como fuente léxica fundamental el caló. De hecho se suele confundir con éste.

Donde mayor presencia tienen los gitanismos es en el mundo del flamenco (¿cómo no?) y en el de los toros.
Pero, dado que el flamenco es un arte creado para ser vendido a un público mayoritariamente compuesto por personas no-gitanas, son muy pocas las coplas compuestas únicamente en caló. Sí que hay muchas en las cuales se incorporan palabras en caló para darle a la copla en sí un toque estético que la hace sonar más flamenca por sonar más gitana.

Respecto de las áreas geográficas donde se hace mayor uso de los gitanismos debo destacar Madrid y Andalucía.

Tanto en la literatura como en el habla popular, el caló también ha aportado muchos gitanismos al español de las américas.

ANEXO I

Kotar aven amare lava?

¿De dónde vienen las palabras de la lengua romaní?

India.

La mayor parte de nuestras palabras (90%) tienen un origen etimológico indio. Courthiade las relaciona con la antigua lengua de Kanauyí. Pero es muy difícil hacer tal aseveración, pues todas las lenguas del norte de la india son muy parecidas (forman parte de la misma familia) y todas tienen vínculos con el romanó.

Ejemplos:

Rromanes	Español	*Rromanes*	Español
Anro	Huevo	*Piri*	Olla
Ćhurik	Cuchillo	*Phabaj*	Manzana
Gilabel	Cantar	*Rićhno*	Oso
Gono	Saco, bolso	*Rroj*	Cuchara
Xal	Comer	*Sap*	Serpiente
Jag	Fuego, hoguera	*Suv*	Aguja (de coser)
Jakh	Ojo	*Śing*	Cuerno
Kanglik	Peine	*Thav*	Hilo
Kiri	Hormiga	*3ivel*	Vivir, existir
Kham	Sol	*E ginda*	Los números
Khelel	1) Jugar; 2) Bailar	*Jekh*	Uno
Khoro	Jarra	*Duj*	Dos
Len	Río	*Trin*	Tres
Maćho	Pez, pescado	*Śtar*	Cuatro
Muj	1) Boca; 2) Cara, rostro	*Pan ʒ*	Cinco
		Śov	Seis
Nakh	Nariz	*Deś*	Diez
Patrin	1) Hoja (de árbol); 2) Símbolo, letra.	*Biś*	Veinte
		Śel	Cien

Persia.

Otras muchas palabras romaníes (8 %) tienen su origen etimológico en el persa. Nuevamente, Courthiade lo relaciona con el persa de la región del Khorasan, pero teniendo en cuenta que la familia lingüística del romanó es la llamada indoirania, nuevamente tenemos muchas dificultades para relacionar las palabras romaníes con una lengua concreta de aquellos lugares.

Ejemplos:

Rromanes	Castellano	*Rromanes*	Castellano
Angrustik	Anillo	*Ambrol*	Pera
Buzni	Cabra	*Xer*	Burro, asno

Khangeri	Iglesia, templo	*Momeli*	Vela, cirio
Purum	Cebolla	*Tover*	Hacha
Zen	Silla de montar		

Armenia.

No muchas (2 %) de nuestras palabras derivan del armenio. Según diversos autores (Hankock, Baker) el armenio ha influido en otros niveles de nuestra lengua y no sólo en el léxico: cambios fonéticos (ph >> b), desinencias y terminaciones (-ben >> -pen).

Ejemplos:	*Rromanes*	Castellano
	Ćoxano	1) Fantasma; 2) Brujo
	Dudum	Calabaza
	Grast	Caballo

Georgia.

También encontramos algunas palabras romaníes cuyo origen etimológico es el georgiano.

Ejemplos:	*Rromanes*	Castellano
	Camcàle	Pestañas
	Càmla	Castaña
	Kilav	Ciruela
	Khoni	Grasa, manteca

Osetia.

Con origen osetio encontramos también algunas pocas palabras romaníes.

Ejemplos:	*Rromanes*	Castellano
	Tirax	Zapato
	Vordon	Carro, coche, automóvil

Turquía.

El turco no dejó demasiada impronta en nuestra lengua (hay que tener en cuenta que cuando nuestros antepasados estuvieron –durante siglos posiblemente- en el territorio que hoy ocupa Turquía, ésta no existía, si no que en su lugar estaba el Imperio Bizantino. Probablemente, la mayor parte de las palabras turcas se tomaron en Europa en lo que fue el Imperio Otómano e incluso del contacto con las poblaciones islamizadas que permanecieron en el Imperio Austrohúngaro).

Ejemplos:	*Rromanes*	Castellano
	Kutìa	Caja, envase
	Majmùni	Mono, simio (En español existe la palabra *maimón* derivada del árabe, con el mismo significado)

Grecia.

El griego ha influido mucho en el romanó (hay que considerar que los Rroma permanecimos en tierras griegas muchos siglos, en lo que era el Imperio Bizantino. Una parte de los Calós españoles, en los albores de nuestra arribada a la Península Ibérica se decían a sí mismos "griegos". De hecho, hay testimonios históricos de que muchos de los primeros Calós que llegaron a los territorios de la Corona de Aragón hablaban griego). Se conocen más de 200 palabras romaníes de origen griego (para relativizar este dato, hay que tener en cuenta que en español existen unos 200 gitanismos).

Ejemplos:	*Rromanes*	Castellano
	Drom	Camino
	Kakàvi	Olla grande, perol, caldera
	Kanzùra	Erizo
	Klidĭ	Llave
	Kòkalo	Hueso
	Kòmbo	Lazo, nudo
	Luludĭ	Flor
	Papin	Oca
	Pètalo	Herradura
	Rovli	Bastón, vara
	Saligàri	Caracol
	Skamind	Silla
	Stadik	Sombrero

	Ginda	Números
	Efta	Siete
	Oxto	Ocho
	Enia	Nueve
	Triànda	Treinta
	Saràndа	Cuarenta

Centro Europa y los Balcanes.

De toda esta zona encontramos palabras de origen **eslavo** (también aquí es difícil saber cual de los idiomas eslavos fue el que las aportó, pues entre ellos tienen muchos elementos comunes):

Ejemplos:	*Rromanes*	Castellano
	Bòbi	Judía tierna
	Faśuj	Alubia
	Pùśka	Escopeta, pistola
	Sìta	Colador, tamiz
	Trùpo	Cuerpo
	Ùlica	Calle

	Źàmba	Rana

También provenientes del **rumano**.

Ejemplos:	*Rromanes*	Castellano
	Abaźùra	Pantalla de lámpara
	Abùro	Vapor
	Gàlbeno	Amarillo
	Xramosarel	Escribir
	Kùjbo	Nido
	Limòri	Tumba
	Maràri	Eneldo
	Pipèri	Pimiento
	Stridĭ	Ostra

Y, por supuesto, del **húngaro**.

Ejemplos:	*Rromanes*	Castellano
	Màćka	Gato
	Pàprika	1) Pimiento; 2) Pimentón
	Śarkàni	Cometa (juguete)

ANEXO II

Algunos gitanismos (palabras españolas tomadas del romanó) presentes en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española

achantado, da.
1. adj. coloq. *Col.* Muy triste.
acharar. (Del caló *jacharar*, calentar, infl. por *azarar*).
1. tr. Avergonzar, azarar, sobresaltar. U. t. c. prnl.
2. tr. *And.* Disgustar, enojar, desazonar. U. t. c. prnl.
3. tr. *And.* Dar achares.
achares. (Del caló *jachare*, quemazón, tormento).
1. m. pl. Celos, disgusto, pena.
andoba o **andóbal.** (Del caló).
1. com. Persona cualquiera que no se nombra. U. m. en sent. despect.
apoquinar.
1. tr. coloq. Pagar o cargar, generalmente de mala gana, con el gasto o la parte del gasto que a alguien le corresponde.
barbián, na. (Del caló *barbán*, aire).
1. adj. Desenvuelto, gallardo, arriscado. U. t. c. s.
barí[1]. (Del caló *baré*, grande, excelente).
1. adj. **excelente** (‖ que sobresale).
baril.
1. adj. **barí[1].**
bato[2]. (Del caló *bato*).
1. m. jerg. **padre.**
biruje o **biruji.**
1. m. coloq. Viento muy frío.
calé. (Del caló *caló*, negro).
1. adj. **gitano** (‖ individuo de un pueblo originario de la India). U. t. c. s.
2. adj. **gitano** (‖ propio de los **gitanos**).
3. (Por el color oscuro de la moneda de cobre, en oposición a la de plata). m. Moneda de cobre que valía un cuarto, o sea cuatro maravedís.
4. m. *Col.* y *Ec.* Antigua moneda de cuartillo de real.
caló. (Del caló *caló*, negro).
1. m. Lenguaje de los gitanos españoles.
camelar. (Del caló *camelar*, querer, enamorar, y este del sánscr. *kama, kāmara*, deseo, amor).
1. tr. coloq. **galantear** (‖ requebrar).
2. tr. coloq. Seducir, engañar adulando.
3. tr. coloq. Amar, querer, desear.
4. tr. *Méx.* Ver, mirar, acechar.
canguelo. (Del caló *canguelo,* y este de *kandela*, hiede, apesta; cf. hindi *gandh*, perfume, olor).
1. m. coloq. Miedo, temor.
cañí.
1. adj. De raza gitana. U. t. c. s.
chachi[1].
1. adj. *Esp.* **chanchi.** U. t. c. adv.
chalado, da. (Del part. de *chalar*).
1. adj. coloq. Alelado, falto de seso o juicio. U. t. c. s.
chaladura. (De *chalar*).
1. f. **enamoramiento.**
2. f. coloq. Extravagancia, locura, manía.
chalar. (Del caló).
1. tr. Enloquecer, alelar. U. t. c. prnl.
2. tr. **enamorar.** U. t. c. prnl.

chanchi.
1. adj. *Esp.* Estupendo, muy bueno. U. t. c. adv.
chanelar.
1. tr. **entender[1].**
chaval, la. (Del caló *chavale*, vocat. pl. de *chavó*, muchacho).
1. m. y f. coloq. Niño o joven. U. menos c. adj.
chavea. (Del caló *chavaia*, vocat. m. sing. de *chavó*, muchacho).
1. m. coloq. **muchacho.**
chipé. (Del caló *chipé*, verdad).
1. f. Verdad, bondad.
de ~.
1. loc. adj. coloq. **extraordinario** (‖ fuera de lo común).
chipén. (Del caló *chipén*, vida).
1. f. **chipé.**
chorar. (Del caló *chorar,* y este del indio medio *čur*).
1. tr. vulg. Hurtar, robar.
chori. (Del caló *chori,* y este del indio medio *čora*, ladrón).
1. m. vulg. Ratero, ladronzuelo.
chorizar. (De *chorizo*[2]).
1. tr. vulg. **robar.**
chorizo[2], za. (De *chori*, infl. en su forma por *chorizo*[1]).
1. m. y f. vulg. Ratero, descuidero, ladronzuelo.
2. m. y f. Componente de uno de los bandos en que se dividían los aficionados al teatro en el Madrid del siglo XVIII y comienzos del XIX.
churumbel. (De or. caló).
1. m. Niño, muchacho.
currante. (De *currar*).
1. com. coloq. Persona que trabaja.
currar. (Del caló *currar*; cf. sánscr. *kṛ́oti*, hacer).
1. intr. coloq. **trabajar** (‖ ocuparse en cualquier actividad).
2. intr. coloq. **trabajar** (‖ tener una ocupación remunerada).
3. intr. coloq. **trabajar** (‖ ejercer determinada profesión u oficio).
4. tr. coloq. **trabajar** (‖ aplicarse con esfuerzo a la realización de algo). U. m. c. prnl.
5. tr. vulg. *Arg.* **estafar** (‖ pedir o sacar dinero con engaños).
currelar.
1. intr. coloq. *Esp.* **trabajar** (‖ ocuparse en cualquier actividad).
2. intr. coloq. *Esp.* **trabajar** (‖ tener una ocupación remunerada).
3. intr. coloq. *Esp.* **trabajar** (‖ ejercer determinada profesión u oficio).
curro[3]. (De *currar*).
1. m. coloq. **trabajo** (‖ acción y efecto de trabajar).
2. m. vulg. *Arg.* **estafa** (‖ acción y efecto de estafar).
diñar. (De or. caló).
1. tr. **dar** (‖ entregar).
~la.
1. loc. verb. **morir** (‖ llegar al término de la vida).
diñársela a alguien.
1. loc. verb. Engañarle, burlarle.
diquelar. (Del caló).
1. tr. vulg. p. us. **comprender** (‖ entender).
ducas. (Del caló).
1. f. pl. Tribulaciones, penas, trabajos.
fetén.

1. adj. Bueno, estupendo, excelente. *Conocí a una chica fetén.*
2. adj. coloq. Sincero, auténtico, verdadero, evidente.
3. f. coloq. La verdad. *LA fetén.*
4. adv. m. coloq. Muy bien. *Todo funciona fetén.*

ful.
1. adj. germ. Falso, fallido.

fulastre. (De *ful*).
1. adj. coloq. **chapucero** (‖ hecho tosca y groseramente).
2. com. despect. coloq. *Cuba.* Persona en la que no se puede confiar.

fulero, ra. (De *ful*).
1. adj. Dicho de una persona: Falsa, embustera, o simplemente charlatana y sin seso.
2. adj. coloq. Chapucero, inaceptable, poco útil.

gachí. (Del caló *gachí*, f. de *gachó*).
1. f. vulg. Mujer, muchacha.

gachó. (Voz caló).
1. m. vulg. Hombre, en especial el amante de una mujer.

gilí. (Del caló *jili*, inocente, cándido, der. de *jil*, fresco).
1. adj. coloq. Tonto, lelo. U. t. c. s.

jalar. (De *halar*).
3. tr. coloq. Comer con mucho apetito.

jindama. (Del caló).
1. f. Miedo, cobardía.

jiñar. (Del caló *jiñar*).
1. intr. vulg. Evacuar el vientre. U. t. c. prnl.
2. prnl. vulg. **acobardarse.**

juncal.
2. adj. Gallardo, bizarro, esbelto.

lacha[2].
(De or. caló; cf. sánscr. *lajjā*, vergüenza).
1. f. coloq. **vergüenza** (‖ pundonor).

mangancia. (De *mangante*).
1. f. coloq. Conducta o acción propia de un mangante.

mangante. (Del ant. part. act. de *mangar*).
1. adj. coloq. Que **manga** (‖ hurta). U. t. c. s.
2. com. coloq. **sablista.**
3. com. coloq. Sinvergüenza, persona despreciable sin oficio ni beneficio.

mangar[3]. (Del caló).
1. tr. coloq. Pedir, mendigar.
2. tr. coloq. Hurtar, robar.
3. tr. coloq. *Arg.* y *Ur.* Pedir dinero prestado.
4. tr. *Cuba.* **timar** (‖ quitar con engaño).

manús. (Voz caló).
1. m. Individuo, tipo.

menda. (Del caló *menda*, dat. del pron. pers. de 1.ª pers).
1. pron. person. coloq. germ. **yo.** *Este menda no hace más favores.*
2. pron. indet. Uno, uno cualquiera.

mengue.
1. m. coloq. **diablo** (‖ ángel rebelado).

naja[2]. (Del caló *najarse*, der. de *nachar*, marcharse, huir).
salir de ~.
1. loc. verb. coloq. Marcharse precipitadamente.

nanay.
1. interj. fest. coloq. U. para negar rotundamente algo.

paripé. (Del caló *paruipén*, cambio, trueque).
1. m. coloq. Fingimiento, simulación o acto hipócrita.
hacer el ~.
1. loc. verb. coloq. Presumir, darse tono.

parné. (Del caló *parné*, dinero, moneda).

1. m. jerg. **dinero** (‖ moneda corriente).

2. m. jerg. Hacienda, caudal, bienes de cualquier clase.

pinrel. (Del caló *pinré*).

1. m. jerg. **pie** (‖ de los humanos). U. m. en pl.

pirado, da. (Del part. de *pirar*).

1. adj. coloq. Dicho de una persona: **alocada.** U. t. c. s.

pira[2]. (Del caló).

1. f. Fuga, huida.

ir de ~.

1. loc. verb. En la jerga estudiantil, no entrar en la clase.

2. loc. verb. Ir de parranda, juerga o jarana.

ser alguien **un ~.**

1. loc. verb. coloq. Ser un pirante.

pirante. (De *pira*[2]).

1. com. Golfante, sinvergüenza, bribón. *Mi tío es un pirante.*

pirar. (De *pira*[2]).

1. intr. coloq. Hacer novillos, faltar a clase.

2. prnl. coloq. Fugarse, irse. *Manolo se piró de casa.*

pirárselas.

1. loc. verb. coloq. **pirarse.**

romaní.

1. m. **caló.**

romanó.

1. m. **caló.**